

jurados. La misma secta nos descubre los iniciados que habia introducido en la administracion de los bienes eclesiasticos, con los quales pagaba los gastos de su lógias, alimentaba á los apóstoles de la conspiracion, y restablecia y multiplicaba sus conventiculos. Reflexione el historiador las condiciones con que proveía la secta los beneficios y prebendas eclesiasticas, y con esto descubrirá el aumento de las rentas, que le hacian los iniciados que la secta tenia en la iglesia. Aun hay enigmas de otra especie que descifrar. Vemos que Caton Zwach á un mismo tiempo se gloria de que los iluminados han erigido en Munich una lógia, y de que los mismos iluminados triunfan de los franc-mazones de *Rosa-Cruz*. ¿ En que puede consistir aquel deseo de concurrir é imitar á los hermanos franc-mazones, y esta guerra declarada á los mas famosos iniciados de la franc-mazoneria? Esta pregunta nos lleva á manifestar el medio mas profundo que concibió Weishaupt para propagar sus maquinaciones, y para responder á ella es preciso que se tenga presente, que las primeras tentativas de Weishaupt y la diversidad de sus medios, entre otros tuvieron el objeto de introducirse y al último triunfar de las lógias. Para responder pues á aquella pregunta iré reuniendo en los capítulos siguientes lo mas instructivo, que sobre este famoso proyecto nos ofrecen los archivos de la secta, las cartas, escritos y declaraciones de la misma. Su execucion tiene lugar en la segunda época de la secta, á la qual por desgracia hemos de llamar la de la franc-mazoneria iluminada.

CAPITULO III.

Segunda época de la franc-mazoneria iluminada; ensayos de Weishaupt sobre las lógias mazónicas, y adquisicion de Knigge y sus primeros servicios.

Entreguemos por un momento al imperio de las conjeturas y de los sistemas todo lo que hemos descubierto en estas Memorias relativo á la naturaleza, objeto y origen de los secretos franc-mazónicos; supongamos, si así parece, que sus

fastos primitivos habitan una obscuridad impenetrable; permitamos tambien á los venerables hermanos exaltar el mérito y la gloria de sus antepasados: ya hemos llegado á una época tan fatal para sus descendientes en la qual eclipsandose toda aquella gloria, sus mismos oradores exclaman de esta manera: " Hermanos y compañeros, desahogad con libertad vuestras penas. Ya se pasaron aquellos dias de la inocente igualdad. Por santos que hayan sido nuestros misterios, nuestras lógias han prevaricado. Hermanos y compañeros, derramad lágrimas, y vestidos de luto, venid, cerremos nuestros templos. Los profanos se han introducido, y han hecho que les sirvan de asilo á su impiedad, y los han hecho cavernas para sus maquinaciones. Ellos han meditado la corrupcion y ruina de los pueblos. Lloremos porque nuestras legiones han sido seducidas. Las lógias que han podido abrirse para dar entrada á estos conspiradores, deben cerrarse para siempre para nosotros y para todo ciudadano verdadero." Estas lugubres quejas y tristes lamentaciones no son mias; las he oido salir de los labios de los venerables; ellas son la oracion fúnebre de la mazoneria, que se dixo á presencia de los hermanos, congregados por la última vez en una lógia de Alemania, viendo reducida su orden á un estado tan infeliz (a). Conozco, atendiendo á la honradez de muchos hermanos, que es justo su dolor. Qualesquiera que hayan sido los misterios de la franc-mazoneria, es cierto que en el dia es delincente. Si no lo es por instituto, lo es por lo que Weishaupt le ha comunicado. Ella ha hecho, ó Weishaupt ha hecho de ella la mas fatal de todas las revoluciones. No se puede ocultar esta terrible verdad; la historia la debe manifestar y presentar los documentos que la demuestran. Esta es la mas importante instruccion que se puede dar á los pueblos para que estos vean el peligro á que los ponen las juntas secretas.

Weishaupt ya desde el principio de su iluminismo conoció todo el partido que sacarian sus maquinaciones de la multitud

(a) Véase el discurso de un orador Mazon, dicho en la última de sus juntas.

de franc-mazones que habia en Europa si llegaba á allarse con ellos. „ Quiero daros una noticia : (b) antes del próximo carnava-
 „ val partiré para Munich á fin de hacerme franc-mazon. No
 „ os asusteis , pues no por eso dexará de seguir su curso nues-
 „ tro negocio. Dando este paso , conoceremos un lazo ó un se-
 „ creto nuevo ; y nos haremos mas fuertes que los otros. ” En
 efecto , Weishaupt recibió los primeros grados mazonicos en
 la lógia llamada de San Teodoro. En los grados que recibió no
 descubrió sino juegos de una inocente hermandad : pero viendo
 que los *juegos de igualdad y libertad* hacian la delicia completa
 de los hermanos , sospechó que habia misterios ulteriores.
 En vano se le decia , que estaban desterradas de las lógias to-
 das las discusiones religiosas ó políticas ; que todos los verda-
 deros franc-mazones eran esencialmente fieles á su príncipe y al
 cristianismo ; pero como el aseguraba lo mismo á sus novicios
 y minervales , pensó que aquellas protestas de los franc-mazo-
 nes paraban en lo mismo que las suyas. Bien presto su intimo
 amigo Zwach le proporcionó medio para penetrar en los últi-
 mos secretos sin haber de pasar por las pruebas preliminares.
 Este iniciado habia tenido en Augsburg una entrevista con un
abate llamado *Marotti*. En esta entrevista el *abate* dió á Zwach
 los altos grados mazonicos , hasta los de las lógias escocesas ,
 y le explicó todos los misterios , que segun el decia , se funda-
 ban del todo sobre la religion y la historia eclesiastica. Zwach
 nos descubre , que esta explicacion la miró como favorable á
 las maquinaciones de su impiedad , y por lo mismo se apresuró
 á revelar este descubrimiento á su patriarca Weishaupt. (c)
 Con esta simple noticia y antes de recibir los pormenores de
 aquella entrevista , Weishaupt , que tambien habia hecho in-
 vestigaciones , respondió de este modo al iniciado su confidente :
 „ Dudo mucho que sepais el verdadero objeto de la franc-ma-
 „ zoneria : yo sobre el mismo objeto he adquirido conocimien-
 „ tos , de los quales quiero hacer uso en mi plan , y que re-

(b) Carta 6. á Ajax , en los escritos orig. tomo I.

(c) Diario de Caton en los escritos orig. tomo I.

servo para nuestros grados mas adelantados.” (d) No tardó
 Zwach en embiar á su maestro los pormenores de aquella ex-
 plicacion , y despues le escribió Weishaupt : „ El importante
 „ descubrimiento , que habeis hecho en *Nicomedia* (Augsburg)
 „ en vuestra entrevista con el *abate Marotti*, me ha llenado de
 gozo. *Aprovechaos de esta ocurrencia , y sacad de ella todo el
 partido que podais.*” (e)

Es muy natural que qualquiera , al leer esta corresponden-
 cia , pregunte : ¿ Que es , ó que motivos hay para que tengan
 tanto gozo los dos mas monstruosos conjurados que ha conoci-
 do el mundo al recibir la noticia de los misterios que ocultan
 los últimos grados de la mazoneria en las lógias que mas apre-
 cian los *hermanos escoceses* ? ¿ Acaso los hermanos mazonos se
 han anticipado á Weishaupt en la explicacion que da de sus sim-
 bolos y que introduce en sus misterios ? (f) ¿ Podremos dedu-
 cir que en las tras-lógias mazonicas ya habia una impiedad y
 maquinaciones que preparaban la impiedad y las maquinacio-
 nes de Zwach y de Weishaupt ? Si esta pregunta es muy funes-
 ta para los franc-mazones , no por eso dexa de ser muy fún-
 dada. Los franc-mazones honrados (*), los que se limitan á
 los tres primeros grados haran muy bien si evitan los lazos que
 se les arman , y si manifiestan que nada atentan contra la re-
 ligion y los gobiernos.

Asegurado ya Weishaupt de este descubrimiento empezó á
 instar para que se estableciese en Munich una lógia mazonica
 para sus discipulos. Mandó que todos sus areopagitas se hicie-

(d) *Alli mismo , carta 31. del 2. de Diciembre de 1778.*

(e) *Carta del 6. de Enero siguiente.*

(f) *Vease en el tomo 3. de estas Memorias el grado de
 Eopta , cap 9.*

(*) *Precindo de si los hay : pero ateniendome , como cató-
 lico , á las Bulas de Clemente XII. y de Benedicto XIV. no
 puedo reconocer que sus juntas sean legitimas. Esten ó no inicia-
 dos en los últimos misterios de la secta , lo cierto es , que todos
 son conocidos , con el nombre de franc-mazones , y se sabe que los
 tres primeros grados disponen para los siguientes.*

sen franc-mázones, y se valió de todos los medios para lograr las mismas ventajas en Eichstadt y en todas sus colonias. (g). A pesar de todos sus esfuerzos, sus resultados fueron lentos. El sabia los secretos de los franc-mázones: pero estos no sabian los suyos. Los de Rosa-Cruz vieron con dolor que se formaba una nueva sociedad secreta; que esta poblaba sus lógiás á costa de las de aquellos; que las desacreditaban gloriándose de que solo en las de Weishaupt se hallaban los verdaderos secretos de la órden. Aunque los de Rosa-Cruz eran muy impíos, y aunque su sistema conducia al mismo fin, que era la abolicion del cristianismo, seguian un camino en todo opuesto al de Weishaupt. Este despreciaba todas las tonterias de su alchimia, y sobre todo detestaba su teosofía. Se burlaba de aquel doble principio, de los espíritus buenos, y de los espíritus malos, y de aquellos demonios de que tanto necesitaban los de Rosa-Cruz para su mágia, cábala y facultad de *Abrac*. (h). En una palabra, á pesar de las grandes ventajas que para sus misterios sacaba Weishaupt de los simbolos y explicaciones mazonicas, hacia un so-

(g) *Alli mismo, carta 30.*

(h) *Esta palabra Abrac, abreviada de Abraxas, es una reunion de letras, que imaginó Basilides, sofista de Alexandria y famos herege del segundo siglo, para expresar el número de 365 inteligencias ó epíritus, de los quales él componia su Dios. Abraxas, dice San Geronimo, es el Dios fingido de Basilides, expresado por números. En efecto las letras que componen aquella palabra producen con exactitud en griego el número 365.*

A B R A X A S.

1. 2. 100. 1. 60. 1. 200.

Basilides fundaba toda su mágia sobre el número de sus genios, y de aqui se deriva el llamar á la mágia ciencia de Abrac. (Vease á S. Geronimo adv. Lucifer... S. Agustin lib. de Hæres... Tertuliano de Basilide). Manes tomó de este una multitud de errores, principalmente sus Eonas y sus mágia. Esta facultad de Abrac se halla en un manuscrito mazonico de Oxford, y manifiesta los hermanos, que ya ha 300 años se ocupaban tanto en la misma facultad como muchos modernos de Rosa-Cruz.

berano desprecio de todas las tonterias y delirios cabalisticos de los de Rosa-Cruz. Tomó de estos todo lo que conducia á la impiedad, al mismo tiempo que se burlaba de sus desatinos. Muy bien se puede decir, que era un combate de la impiedad que se habia precipitado en el absurdo ateismo, con la impiedad que se habia combinado con la supersticion mas absurda. De aqui se derivaron aquellas disensiones, aquellos odios y aquellas competencias que ocurrieron en tiempo de los progresos del iluminismo, cuya relacion hizo Caton Zwach. No era facil decir en aquella época qual de los dos partidos triunfaria del otro. Weishaupt discurria mil medios para acabar con sus contrarios: pero aun no se habia decidido sobre el uso que haria de su victoria. „ Al principio, dice á Zwach, queria yo hacer venir de „ Londres una contistucion para mis hermanos, y aun sería del „ mismo parecer si pudiesemos estar seguros del cabildo (ma- „ zónico) de Munich. Es preciso hacer el ensayo... Nada pue- „ do decir de fixo sobre esto, hasta que yo vea el giro que to- „ man nuestros negocios. Puede ser, que solo me atenga á refor- „ mar, tambien puede ser que yo haga para nosotros un nuevo „ sistema mazonico, y aun puede ser que yo me resuelva á „ incorporar la franc-mazoneria á nuestra órden, para hacer „ de las dos un solo cuerpo. El tiempo lo decidirá.” (i)

Weishaupt para resolverse necesitaba de un sugeto, que no concediese tanto al tiempo para vencer las dificultades. El demonio, autor de las revoluciones y de la impiedad, le embió un Barón *hanoveriano*, llamado *Knigge*. Los franc-mázones honrados de Alemania, al oír este nombre, entran en conocimiento del sugeto, que apesó hasta los juegos *fraternales* de sus primeras lógiás, y que consumó la depravacion de sus impíos de Rosa-Cruz. Estos hermanos *honrados*, á pesar de su indignacion, casi todo se lo perdonarian á Weishaupt, solo para desfogar con Knigge todo su odio, á causa del oprobio en que se halla su sociedad, que se ha vuelto un vasto seminario del iluminismo: pero la verdad está en que Filon Knigge no fue mas que el digno instrumento de Weishaupt para introdu-

(i) *Carta 57. á Caton, Manzo de 1780.*

K

TOM. IV.

cirse en la mazoneria. Lo que aquel executó ya lo habia concebido este habia mucho tiempo, y es muy verosímil que sin las profundas combinaciones de Espartaco toda la actividad de Filon habria sido inutil. Estos dos hombres, con su funesta coalicion, tuvieron quanto necesitaban para executar sus planes; Weishaupt era el mas á proposito para dar leyes á la secta mas infausta, y Knigge para propagar sus misterios y aumentar sus maquinaciones con legiones de iniciados. Weishaupt con sus meditaciones valia por un *Satanás* siempre ocupado en sus proyectos contra el genero humano, y Knigge en todo se parecia á aquellos genios perversos, que propagandose como la peste, vuelan sin sosiego acia donde los embia el principe de las tinieblas para causar daño. Weishaupt con sus meditaciones combinaba lentamente sus maquinaciones, calculaba sus recursos, y cotejaba sus ensayos, y para mejor acertar diferia sus resoluciones. Knigge con su ligereza á penas habia deliberado quando ya obraba; á penas descubria el mal que podia hacer, quando ya lo hacia, y si no conseguia hacerlo con unos medios, se valia de otros. Weishaupt, previendo los obstaculos, que se le podian oponer, procuraba superarlos. Knigge se abria paso por entre los mismos obstaculos, porque tenia por perdido el tiempo que habria empleado para removerlos. Aquel no queria hallar embarazos que retardasen su camino; y este siempre adelantaba á pesar de los tropiezos.

El gran placer de Weishaupt, rodeado de tinieblas, habria estado en trastornar el mundo sin verlo y sin ser visto. La intima persuasion de que habia causado daño le era tan satisfactoria como al hombre religioso le pueda ser el haber hecho bien. Estaba satisfecho con los resultados, y el placer de hacer mal era superior al que pueda tener el que lo impida. Knigge era uno de aquellos entes que se dexan ver en todas partes, que en todo se entrometen y que quieren dar á entender que lo han hecho todo. Ambos eran impiós, y ambos detestaban igualmente el freno de las leyes: pero con esta diferencia, que Weishaupt, ya desde el principio estableció sus principios, y habia descubierto, con toda su extension,

sus consecuencias; estuvo ya resuelto á que su revolucion las realizase á todas, y pareció que nada habria hecho si hubiese dexado subsistir algunas leyes religiosas ó sociales. Pero la impiedad y rebelion de Knigge tuvieron su infancia y gradacion. Cursó sucesivamente las escuelas públicas y las subterranas de la incredulidad, y con la variedad de estas instrucciones supo acomodarse á todos los caractéres. Tambien queria revoluciones, y á este fin quiso aprovecharse de las de Weishaupt para executar las suyas. Supo hacer deistas y cépticos, quando no podia hacer atéos. Acomodandose á las circunstancias supo representar los papeles de todos los sofistas y se acomodó á todos los grados de la rebelion.

Weishaupt para establecer sus tribus errantes, sus *hombres reyes, iguales y libres*, pretendió acabar con la religion, los magistrados, la sociedad y la propiedad: pero Knigge queria destruir menos para gobernar lo que quedase. Aquel desde el interior de su retiro estudió mas los hombres y supo mejor lo que de ellos queria hacer; este los habia visto mas en sus intrigas y facilmente se contentaba con hacer de ellos lo que podia. Para ultimo resultado de la perversidad y desatinos que les eran comunes, Weishaupt trituraba mejor el veneno, y Knigge lo vendia mejor. Ellos dos solos bastaban para apesatar á todo el mundo. Quando el enemigo comun del genero humano reunió á estos dos sugetos, ya tenian ambos todo lo que podia hacer fatal su union. Casi á un mismo tiempo vomitó el infierno á Knigge en Hanover y á Weishaupt en Baviera. Parece que toda la vida de aquel no fué mas que una continua preparacion de lo que habia de hacer con este, sobre todo para abrirle las puertas de tantas lóginas, difundidas desde el oriente hasta el occidente, y desde el septentrion al medio dia, para buscar en las cavernas mazónicas lo que contenian sus misterios y podia disponer á sus iniciados para los suyos.

El mismo Knigge nos dice, que ya desde su infancia tuvo una extremada inclinacion á las juntas subterranas; que siendo aun joven ya estableció una de aquellas pequeñas órdenes secretas, que son tan comunes en Alemania entre

los discipulos de las universidades protestantes. Que aquella inclinacion la habia heredado de su padre, muy adicto á los misterios mazonicos y muy ocupado en las vanas inquisiciones de la piedra filosofal. Su padre fundió su oro en los crisoles, y el hijo solo hallo escorias. Á penas llegó á la edad correspondiente para que le admitiesen á las lógiás, quando ya se hizo franc-mazon. Los hermanos que le admitieron á los misterios fueron los que en aquel tiempo se llamaban de la *estrecha observancia*; llegó al grado de los *Templarios*, es decir, de los que esperando recobrar algun dia las posesiones de los antiguos caballeros de esta orden, se reparten los títulos de sus *encomiendas*. Knigge llegó á ser *comendador* con el título de Caballero del cisne, *Eques á Cygno*. Este título, contra sus deseos, no le aumentó su fortuna que era muy decadente. Con el fin de restaurarla, y de adquirir en las lógiás una reputacion, que en ninguna parte habia hallado, se hizo en Marburg discipulo del charlatan Schræder, que fué el Cagliostro de Alemania. Siguiendo la doctrina, de aquel Schræder, dice Knigge, en tono de pregunta: *¿ que hombre podia mirar con frialdad la teosofia, magia y alchimia?* Estos eran los misterios de la *estrecha observancia* mazonica. *Acalorado, fantastico y fogoso*, como Knigge dice de si mismo, en la edad de 25 años creyó todos estos misterios y se entregó á las evocaciones (*) y á todas todas las tonterias de la antigua y moderna cábala. Bien presto ya el mismo no supo *si las creta, ó si las debía creer*. En medio de sus encantamientos y de sus operaciones mágicas *se gloriaba de ver que se ponía en orden el caos de las ideas que volteaban en su cabeza*, y para desplegarlas habria querido entrar en todas las lógiás mazonicas. Supo conseguir *todos sus grados superiores*, aun los mas misteriosos, y estudió todas sus sectas (k).

Como si hubiese querido reunir en sí mismo todos los desvíos del espíritu humano, combinó este estudio con el de los sofistas del tiempo, adoptando por una parte todos los de-

(*) Llamamiento de los espíritus malos.

(h) Veanse las ultimas declaraciones, pag. 24.

lirios cabalísticos y por la otra todas las impiedades del filosofismo. Para aumentar sus caudales hizo lo mismo que para aumentar sus conocimientos; todo lo ensayó, pero nada consiguió. Viendose cortesano sin valimiento, abandonó á su príncipe para hacerse director de un coliseo; dexó el teatro por la carrera militar en las tropas de Hesse-Cassel, de las quales fué despedido á causa de su genio inquieto y travieso. Se hizo escritor y despues de haber llenado sus libelos de invectivas contra los catolicos, no se por que proyecto de fortuna, aparentó por algun tiempo, que se habia vuelto catolico. Habiendose frustrado aquel proyecto, abandonó á los catolicos, renovó sus diatribas contra ellos, tomó de nuevo el partido de los protestantes y se puso á escribir como deista (l). De este modo y en la agitacion sucesiva de la corte, del teatro, de la milicia, de la mazoneria, del sofisma, de la apostasia, y de los libelos se formó aquel sugeto que habia de llegar á ser el cooperador mas activo que habia de tener Weishaupt.

Quando se reunieron estos dos sugetos sucedió por una extraña combinacion, que una nueva intriga, una verdadera conspiracion y los proyectos de Knigge sobre los hermanos mazonos á penas dexaron á Weishaupt el honor de la invencion. La relacion que hace aquel hace mas sensibles estas relaciones. En el año 1780. se convocó para el siguiente año en Wilhelmsbad una asamblea general de diputados mazonicos, baxo la proteccion y auspicios de su alteza el príncipe Fernando, duque de Brunswich. „ Con esta noticia, „ dice Knigge, dí una mirada á la inmensa multitud de her- „ manos, y vi que se componia de sugetos de todo estado, „ de nobles, de ricos, de poderosos, y de hermanos llenos „ de conocimientos y de actividad. Vi á toda esta gente que „ estaba unida, sin que yo supiese con precision el objeto pa- „ ra que se habia unido. Vi que lo estaba por medio del ju- „ ramento de un profundo secreto, sin saber en qué consistia. „ Vi que sus opiniones eran diversas, y que no sabian en

(l) Allí mismo pag 24.

„ donde se hallaba el error , ni qual era el grande obstaculo ,
 „ que se oponia al bien que la franc-mazoneria habria po-
 „ dido hacer al genero humano..... Sin embargo , ¿ que bien
 „ habria sido esto , si distinguiendo la practica de la teoria ,
 „ se hubiesen permitido las opiniones de los particulares , y
 „ en el hecho se hubiesen seguido los principios comunes ,
 „ tanto por lo relativo á la felicidad general de la humani-
 „ dad como al de los hermanos en particular? ¿ Si se hubiesen
 „ convenido en las mismas leyes para auxiliarse unos á otros ,
 „ elevar el merito desconocido y apoyar el merito y el infla-
 „ xo del orden mazónico para el grande proyecto de utili-
 „ dad , á fin de favorecer el adelantamiento de los hermanos y
 „ ponerlos en accion , en el estado segun su capacidad , y se-
 „ gun lo que adelantaren en las ventajas que proporcionan las
 „ juntas secretas para el arte de conocer á los hombres , y
 „ gobernarlos sin violencia y sin temor? (m).

„ Insistiendo en estas ideas y reflexiones , continua Knig-
 „ ge , concebí todos mis planes de de reforma , y los embié
 „ á Wilhelmsbad. He tenido contestaciones decenas , en las
 „ que se me promete que en la junta se tendria presente mi
 „ trabajo : pero creí que bien presto veria , que las miras
 „ bienhechoras y desinteresadas de los ilustres protectores
 „ y de los xefes de la orden mazónica serian poco atendi-
 „ das ; que el espiritu de la secta y el interés se valdria de
 „ artificios para que dominasen los sistemas tenebrosos de cier-
 „ tas clases , y que seria imposible reunir todas las cabezas baxo
 „ un solo gorro. No obstante comuniqué mis proyectos á di-
 „ ferentes mazones , hablandoles muchas vezes de mis temo-
 „ res , hasta que en Julio de 1780. en una lógia de Franc-
 „ furt sobre el Mein conocí á *Diomedes* (marques de Cons-
 „ tanza) á quien habian embiado los iluminados de Bavie-
 „ ra para establecer sus colonias en los paises protestantes.
 „ Le comuniqué mis deseos de que se hiciese una reforma
 „ general de la franc-mazoneria , y añadí que previendo to-
 „ da la inutilidad del congreso de Wilhelmsbad , estaba resuel-

(m) Allí mismo pag. 28.

„ to con un cierto número de franc-mazones , fieles amigos míos ,
 „ repartidos en Alemania , á trabajar para el establecimiento
 „ de mi sistema. Quando hube desenvuelto mi sistema , me di-
 „ xo : ¿ á que fin quiere V. tomarse el gran trabajo de fundar
 „ una nueva sociedad , quando ya hay una que ha hecho todo
 „ lo que V. quiere hacer ? Si señor , ya hay una que puede sa-
 „ tisfacer plenamente los deseos que V. tiene de comunicar los
 „ conocimientos , y de ser activo y útil , pues está en posesion
 „ de todas las ciencias , y tiene todo el poder que se necesita
 „ para el objeto que V. se ha propuesto. (n)

No carecia de fundamento esta respuesta del marques ápos-
 tol de Weishaupt. Entre las maquinaciones de este y las de
 Knigge era muy notable la semejanza. El código de Weishaupt
 tambien comenzaba con prometer de exaltar el merito descono-
 cido y remunerar la virtud oprimida ; con enseñar á sus inicia-
 dos el arte de conocer á los hombres , de conducir los pueblos
 á la felicidad y gobernarlos sin que lo advirtiesen. Weis-
 haupt , como Knigge , habia tambien imaginado aquella cadena
 invisible , que desde el fondo de un senado subterráneo se ex-
 tiende insensiblemente sobre los xefes y sobre todas las condicio-
 nes del estado. Habia tambien imaginado aquel tenebroso areo-
 pago que dictaria sus leyes , y que con sus hermanos secretos
 no perdonaria trabajos é intrigas para hacer que las adop-
 tasen los consejos de los reyes. (o) Hasta aqui los proyectos ,
 las maquinaciones y los medios de Knigge y de Weishaupt eran
 los mismos. Es verdad que Weishaupt encadenaba para disol-
 ver , que dictaba sus leyes para llegar á sus hombres sin leyes ,
 y que Knigge pensó que las naciones serian bastante libres si
 lograban someter sus magistrados y sus soberanos á los decretos
 que saldrian de la caverna mazónica. Pero si la libertad de
 Weishaupt es la muerte de la sociedad , la libertad de Knigge
 es el aprobrio de la misma sociedad. Dos sugetos de este ca-
 racter que han podido concebir aquellas especies de libertad , ya

(n) Allí mismo pág. 32.

(o) Escritos orig. primeros estatutos del iluminismo , y gra-
 do de Regente.

se ve, que parecian hechos el uno para el otro. Bien podrá ser que llegue tiempo en que su orgullo haga que se crucen en sus maquinaciones: pero lo cierto es que se avinieron mucho tiempo para desgracia de los pueblos.

Knigge no halló palabras para expresar la admiracion y gozo, que le causó la noticia de que ya estaba hecho todo lo que el queria hacer. Abrazó al apostol iluminado, del qual inmediatamente recibió los grados de aspirante, novicio y academico minerval. No tardó Weishaupt en saber la importancia de esta conquista; pero vió que su proselito, en quanto á impiedad revolucionaria, estaba mas adelantado de lo que el habria querido. Knigge se puso á hacer por los iluminados todo lo que habria hecho para su propia conspiracion. Tomó á su cuenta la mision del hermano Diomedes. Nunca ha habido reclutador mas insinuante, y activo. Siempre se aumentaba la lista de los hermanos que enganchaba. No los escogia juvenes como Weishaupt, sino que entresacaba de la edad madura á los que sabia que eran impios y principalmente á los mazones que veia mas inclinados á los misterios tenebrosos. Weishaupt en su primera admiracion no se cansaba de celebrar en su arepago á su novel apostol. "Filon Knigge, les dixo, hace mas solo, que quanto podais hacer todos juntos...Filon es el maestro de quien se han de tomar instrucciones...Que me den seis hombres de este temple y con ellos mudaré la faz del mundo." (p) Lo que mas encantó á Weishaupt fue el descubrimiento de aquella generacion ya madura para sus maquinaciones, y que le dispensaba en gran parte de practicar diligencias para disponer la juventud. Este fue el motibo que tuvo para exórtar á sus apostoles á que en sus misiones siguiesen el metodo de Knigge. (q) Otro motibo de su gozo fue ver que su secta entraba sin violencia y como de si misma en aquellas lógias mazonicas, cuya conquista deseaba con tanto ardor. Pero se debe advertir que de estos mismos resultados se derivaron aque-

(p) Escritos orig. tomo 1. carta 56. y última explicaciones, pág. 49.

(q) Escritos orig. tomo 2. carta 7.

llos inconvenientes, que habrian desazonado á su autor si Weishaupt no hubiese tenido un sugeto, qual le necesitaba para remediarlos.

Knigge, á quien habia engañado el marqués, asi como á este habia engañado Weishaupt, creía firmemente la antigüedad y omnipotencia del iluminismo, del qual solo habia recibido los tres primeros grados, no dudó que Espartaco tenia otros mas reservados, y ateniendose á los grandes misterios instaba para que se los revelasen, á fin de poderlos él mismo revelar á los mazones viejos, á los quales, le parecia, que no debian alagar como á los estudiantes minervales. Weishaupt al principio se valió de todos aquellos efigios, que hasta entonces le habian sido tan útiles para tener suspensos á sus discipulos por lo relativo á sus últimos misterios. ¿ Pero que sucedió? Que quanto mas los celebraba, exigiendo nuevas pruebas y nuevos servicios, tanto mas instaba Knigge para que se los revelase. A este fin le hizo presente, que aquellas prolongadas pruebas y preparaciones solo podian ser necesarias en las provincias católicas: pero que no sucedia lo mismo en los paises protestantes, mucho mas adelantados en el espíritu filosófico (r) Weishaupt aun se resistia: pero insistia Knigge, y sus viejos franc-mazones, experimentados en descifrar los geroglíficos, pedian que les comunicase los correspondientes al entusiasmo que les habia sabido inspirar. Ya estaban dispuestos á tratarle de charlatan si no cumplia la palabra que les habia dado. Iba á perderse el iluminismo si se separaban de él tantos hermanos, persuadidos de que sus grandes misterios solo consistian en vanas promesas. Estas representaciones, muchas veces repetidas, precisaron á Weishaupt á que manifestase su secreto. "Sus cartas, dice Knigge, al fin me manifestaron, que esta orden, que se decia tan antigua, propiamente hablando aun no existia sino en su cabeza y en las clases preparatorias que había establecido en los paises católicos: pero que tenia buena cantidad de excelentes materiales para los grados su-

(r) Últimas explicaciones de Filon, desde la pág. 35. hasta 55.

” periores. Al mismo tiempo que Weishaupt me declaró esto,
 ” me suplicó que le perdonase este pequeño engaño , añadien-
 ” do que hasta entonces habia buscado en vano cooperadores
 ” que fuesen dignos; que nadie habia penetrado tanto en sus
 ” miras, ni le habia auxiliado tanto como yo; que yo para
 ” él era un hombre embiado del cielo; que se ponía en mis
 ” manos; que queria entregarme todos sus papeles; que en
 ” adelante ya no se miraria como superior mio, pues se con-
 ” tentaria con trabajar baxo mi direccion; y que los hermanos
 ” que estaban prontos á costearme el viage, me esperaban en
 ” Baviera, en donde podriamos tomar todas las disposiciones
 ” convenientes. ” (s)

Si Weishaupt no hubiese estado tan asegurado de Knigge, esta declaracion seria el único yerro que habria cometido aquel genio conspirador. No habia otro sugeto en el mundo que pudiese pensar que sus altos grados y últimos medios de seduccion eran incompletos. Sus misterios y el discurso para el grado de *epopta* ya los tenia extendidos del modo que se leen en el capítulo de los misterios, que he citado (t). Knigge pudo muy bien desleir la impiedad y los principios desorganizadores: pero ni Knigge, ni los mismos demonios eran capaces de aumentarlos. Lo mismo debe decirse de sus medios de seduccion. Todo su arte de los hermanos insinuantes y de los directores ya se descubre en los primeros grados, ó en el de sus provinciales. Sus irresoluciones solo podian provenir de la misma fecondidad de sus medios y de lo consumado que estaba en el arte de seducir, de la qual solo él tenia una idea completa. Su perplexidad solo se hallaba en la eleccion entre lo que ya tenia hecho y pensaba aun hacer para el éxito de sus maquinaciones. En una palabra, ya estaba su código en tal estado, que no tenia mas que hacer sino embiarlo. Knigge se habria aprovechado de lo que ya hallaba hecho, y ni siquiera habria podido pensar que se pudiese hacer mejor. Ufano con sacar de sus

(s) *Alli mismo.*

(t) *Vease el mismo original de este discurso en el tomo 2. parte 2. de los escritos orig.*

irresoluciones y perplexidades á un sugeto cuyas maquinaciones y sistemas se avenian tanto con los suyos, acudió apresuradamente á socorrerle. Ojeó todos los papeles que Weishaupt le habia entregado; se presentó al consejo de los areopagitas, y en pocos dias fixó todas las resoluciones sobre la division de las clases y de los grados, y sobre los pequeños y grandes misterios. El artículo esencial, y que atendidas las circunstancias se habia de decidir con preferencia, era el de la clase en que la órden debia colocolar á los franc-mazones, para asegurarse con esto la entrada en sus lógiar. Knigge supo probar que podian dexar á su cuidado el número de hermanos que se habian de tener en las lógiar. Se siguió su parecer, y se fixó para siempre la clase intermedia de los franc-mazones. De todas partes acudian diputados de estos á Wilhelmsbad. Interesaba mucho á Weishaupt y á sus areopogitas, que en esta asamblea nada se resolviese que pudiese servir de obstaculo á los proyectos que habia formado sobre la franc-mazoneria, Knigge, deseaba dirigir todos los movimientos, ó á lo menos saber todas las resoluciones del congreso, y para lograr su intento procuró que entrase en la clase de los diputados el iniciado *Minos*, (Dittfurt) asesor de la cámara imperial de Wetzlar, que era de los mas zelosos y entusiasmados en favor del iluminismo. Al mismo Knigge le pareció, que seria mejor portarse como mero particular cerca de la asamblea, observar sus movimientos y obrar por medio de sus confidentes. Se dixo, que iba á ponerse á las puertas del congreso, y que Weishaupt y sus areopagitas confiaban en que tomaria las medidas correspondientes á las circunstancias.

El asunto que mas instaba era fixar quanto antes las últimas partes del código, y sobre todo los grados que deberian darse á los mazones, ya muy adelantados en los misterios, para no sujetarlos á las pruebas de la escuela minerval. Knigge luego executó esta primera parte de su mision; porque su pluma, facil, ligera y enemiga de las irresoluciones halló en los manuscritos que le entregó Weishaupt quanto necesitaba para resolverse. Ateniendose al convenio que habia hecho con los areopagitas, dexó al principio en su primer estado todos los

grados preparatorios de *novicio*, de *minerval*, y de *iluminado menor*, que ya tantos hermanos habian recibido. Tambien se dixo, que dexaria en su estado ordinario á los tres primeros grados mazónicos, que se habian hecho intermedios; pero lo cierto es que enlazó el de iluminado mayor con los grados escoceses. En fin, compiló para el de *epopta* y de *regente* todo lo que los trabajos de Weishaupt le presentaban como mas impio, mas sedicioso en sus principios y mas artificioso en los medios, y de todo esto resultó aquel código de la secta de que he tratado en el tomo 3.^o.

Las irresoluciones contenian á Weishaupt, porque siempre meditaba alguna cosa que fuese mas seductora: pero al fin deliberaba. No así Knigge, que queria obrar. La segunda parte de su mision, ó de sus resultados, por lo relativo á los franc-mazones de Wilhelmsbad dependia principalmente de una resolucion que aun se habia de tomar, y que habia de fixar para siempre los misterios y grados de *epopta* y de *regente iluminado*. Instó de nuevo á Weishaupt, y este á todo puso su nombre, y el sello de la orden. Knigge en su apostolado de Wilhelmsbad estaba del todo libre; le seguiremos los pasos á cerca del congreso mazónico. Pasemos á ver en que consistió este, los sujetos que lo compusieron, las causas que lo prepararon, y el triunfo que los misterios del iluminismo consiguieron sobre los de la franc-mazoneria (u).

CAPÍTULO IV.

Congreso de Franc-mazones en Wilhelmsbad. Se trata de sus diversas sectas, principalmente de la de los iluminados teósofos.

No era alguna sociedad insignificante cuyos diputados, acudiendo de todas las partes del mundo, fueron á reunirse en

(u) Para este capítulo veanse la últimas explicaciones de Filon desde la pág. 55. 123. — Su primera carta á Caton, escritos orig. tom. 2. y su convenio con los areopagitas.

Wilhelmsbad. Muchos franc-mazones creían en aquella época, que el número de sus iniciados ascendia á tres millones. Los de la lógia del candor (*loge de la Candeur*) establecida en Paris, en su *circular* del 31. de Mayo de 1782. se gloriaba de que solamente en Francia habia un millon de franc-mazones. El señor Stark, uno de los mas eruditos escritores de la orden, dice en su tratado de *los antiguos y modernos misterios*, que el cálculo mas moderado *no puede reducir á menos de un millon el número de los hermanos mazones.* (a) Atengase el historiador á este cálculo, qualquiera sea la parte á que se inclina, en vista de los diputados de una sociedad secreta, que á lo menos se compone de un millon de iniciados, y en vista de los electos, que de todas partes concurrieron á este misterioso congreso. Solo con atenerse á aquel número, naturalmente se presentarán al entendimiento muchas cuestiones tan serias como importantes á los pueblos y soberanos.

¿ Que interés tan extraño pudo llevar á un rincon de Alemania desde todas las partes de Europa, y aun del centro de America, de África y de Asia, á los electos y agentes de tantos hombres, enlazados todos con el juramento de un secreto inviolable sobre la naturaleza de su asociacion, y sobre el objeto de sus misterios? ¿ Quales son los votos y proyectos de los diputados de una asociacion tan formidable, que sordamente nos rodea por todas partes, y se halla en las ciudades, en los pueblos y aun en los hogares de todos los imperios? ¿ Que van á meditar y combinar entre sí en favor, ó contra las naciones? ¿ Van á reunir sus pareceres para nuestro bien y por el general de la humanidad? ¿ Con que derecho van á deliberar sobre nuestra religion, costumbres y gobiernos? ¿ Quien les ha confiado nuestros intereses? ¿ Quien ha sometido el mundo á sus decretos y á su pretendida sabiduria? ¿ Quien les ha dicho que queremos obrar, ó pensar, ó ser gobernados conforme á sus deliberaciones, conspiraciones subterranas, ó como ellos dicen, segun su industrioso y secreto influxo? Si sus proyectos son otras tantas conspiraciones ó resoluciones de cambiar nuestro

(a) Capítulo 15.